

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 2 de Noviembre de 1941 — No. 488

Doña María Isabel Rodríguez de Cooper

Bella, gentil, inteligente, de corazón bondadoso y caritativo. Su piedad edificaba, en medio de sus grandes sufrimientos elevaba sus plegarias a Dios y a la Virgen con esa fe profunda que todo lo espera del Señor!... nos inspiró gran cariño y a medida que la fuimos conociendo, la queríamos más. porque en ella admirábamos su alma superior... ha dejado en nuestro corazón un vacío muy difícil de llenar y un dolor muy grande al verla desaparecer joven aún y tan bella y tan amorosa esposa y madre. En su largo y doloroso calvario la visitábamos muy a menudo y nos atraía con su agradable conversación, cultísima y atenta siempre.

Esperamos que esa fe que la sostuvo, ese amor a la Virgen y al Corazón de Jesús hayan sido recompensados con la corona que Dios debe poner a los predilectos de su Divino Corazón por buenos y porque lo amaron con perseverancia hasta el final.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligido esposo don Enrique Cooper y a su hijita Carmen María, a sus hermanos y hermanas y a toda la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de María Isabel.



Solemne Fiesta de Santa Gertrudis

Avisamos a los devotos de esta Gran Santa que el 16 de noviembre día de Santa Gertrudis se celebrará como todos los años en la Capilla del Sagrario su fiesta, próximamente publicaremos las horas de los actos solemnes.

También suplicamos enviarnos su limos-

na como contribución para los gastos de ese día, pueden dejarlo a la señorita Consuelo Reyes en la Oficina del Apostolado de la Oración, o telefonar al 3707 diciendo con cuánto contribuye.

Sara Casal Vda. de Quirós.



Amistad

"La Amistad acrecienta la Felicidad y abate la Miseria al redoblar nuestra Alegría y compartir nuestro Pesar".

Joseph Addison.

SIEMPRE, desde que las luces de la comprensión descendieron sobre los pueblos de la tierra, ciertas verdades han guiado el adelanto de la Humanidad.

Las realidades de la Vida han sido los fundamentos de la Civilización: su fuerza moral, inseparable de esas cualidades espirituales que son Fe, Caridad, Tolerancia y Abnegación, han sido siempre su fuente de mayor fortaleza.

Cientistas, historiadores, estadistas, clérigos, pedagogos — todos aquellos llamados a interpretar los portentosos problemas que la humanidad confronta ahora — están convergiendo más y más hacia esos fundamentos en sus esfuerzos por lograr un futuro más brillante.

La Amistad, como expresión saliente de

los fundamentos de la vida, nunca fué más importante a los pueblos de la tierra, que como lo es en este momento.

La Amistad en su más bella forma compendia todas las cualidades nobles de que la humanidad se halla dotada; y, como lo expresa Addison:

"La Amistad acrece la Felicidad y abate la Miseria al redoblar nuestras Alegrías y compartir nuestros Pesares!"

La Amistad para ser real debe ser recíproca: debe representar un deseo de ayuda mutua.

Porque la esencia de la Amistad es la simpatía y la comprensión, así como la tolerancia y la abnegación son esenciales para fortalecerla.

Al hacer nuestros planes para el futuro hemos de pensar que la Amistad es una de las grandes fuerzas constructivas del mundo, del mañana.

Thos J. Watson.

(Traduce de la revista "Think", Un nuevo colaborador).

Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores manuales. Magníficas lanas para tejer.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 2 de Noviembre de 1941

No. 488

Nuestros agradecimientos

Sumamente agradecidas estamos con todos los suscritores de REVISTA COSTARRICENSE. Y con los que no son suscritores, por haber contribuído tan generosamente para el Sagrario de la Iglesia de los Padres Redentoristas de Alajuela, que esperamos muy pronto verlo lucir en el Altar.

Hubo tan buena voluntad para contribuir para este Sagrario que nos hemos quedado admiradas, nos han llegado contribuciones de Cuba, Panamá, California, etc. etc., que Dios que es tan buen remunerador les pague su buena voluntad.

Como terminamos con esa labor, comenzamos otra de nuevo, y esperamos que será muy bien recibida no sólo de los suscritores sino también de aquellas personas a quienes les enviamos una circular especial pidiéndoles su ayuda para dotar a la bellísima capilla del Palacio Episcopal de Limón de un Altar con su Sagrario de Plata, un Calvario y un Corazón de Jesús. Faltan muchas cosas más, no sólo en la Capilla sino también en el Palacio. Creemos que con 5 o 6 mil colones podremos obtener todo lo que se necesita.

Y es por esto que publicamos esta nueva labor para que todos los que deseen contribuir para dar a hacer tan importantes obras nos envíen su limosnita.

Publicamos en REVISTA COSTARRICENSE los nombres de los contribuyentes: por el momento una generosa señora de San José nos envió ₡ 500.00, una señorita ... ₡ 50.00 y otra señorita ₡ 105.00, un caballero una troza de madera de cedro amargo, Con tan buen comenzar es de esperar que muy pronto tendremos la cantidad que necesitamos.

Y esperamos que muchas bendiciones caerán sobre los contribuyentes para obras tan piadosas.

Las contribuciones las pueden enviar directamente al Excmo. Monseñor Juan Oden Dahl en Limón o a mí al apartado 1239 en San José o a mi casa de habitación.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Barrio de La California, 100 varas al Norte de la Pulpería La California y 125 al Este a mano derecha.

GRANDES CATOLICOS

Pío XI

(1922-1939)

Nació en Desio, Italia, en mayo de 1857, de humilde cuna. (Fueron sus padres humildes tejedores). Sacerdote en 1879; doctorado en Filosofía, Derecho Canónico y Teología en 1882; Catedrático de Teología y recibido entre los doctores de la Biblioteca Ambrosiana de Milán en el mismo año, miembro de la Sociedad Histórica Lombarda en 1895; Prefecto de la Biblioteca Ambrosiana y Prelado doméstico de S. S. en 1907; Socio de diputación de la Historia Patria de Lombardía en 1908; vicario de la Biblioteca Vaticana en 1911; Prefecto de la Biblioteca Vaticana, Canónigo de San Pedro y Protocolario Apostólico en 1912; delegado de la Sociedad Histórica Lombarda ante el Instituto Histórico Italiano en 1916; Arzobispo de Lepanto en 1918 y nuncio en Varsovia el mismo año; cardenal en 1921 y Papa en 1922.

La actividad múltiple de Pío XI no puede encerrarse en los estrechos límites de una reseña. Sólo mencionaremos de paso algunos de sus hechos culminantes:

Tratado de Letrán (1929): Por él quedó creado el pequeño Estado Vaticano, pudiendo gozar de todas las prerrogativas que el Derecho Internacional concede a los Estados. Quedó así reconocida la soberanía temporal del Romano Pontífice, lo mismo que su neutralidad, independencia, etc. Anexo al Tratado vino el Concordato por el cual se otorgó la libertad de enseñanza religiosa en Italia, el clero quedó eximido del servicio militar, etc.

Acción Católica: En esta magna obra nadie le superó. Constituyó su sueño dorado y objeto de sus constantes desvelos. Sobre el particular escribió muchas y famosas cartas a diversos obispos del mundo católico.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Pío XI no quiso católicos durmientes, sino organizados en potentes falanges para cooperar con la jerarquía eclesiástica en la formación de un mundo verdaderamente cristiano.

Misiones: En pro de las misiones realizó una labor bella y tenaz. Estableció la jerarquía indígena en muchos pueblos paganos.

Concordatos: Concertó muchos con diversos pueblos: Letonia, Baviera, Polonia, Francia, Lituania, Checoslovaquia, Portugal, Italia, Rumanía, Prusia, Baden, Alemania, Austria y Yugoslavia.

Santidad: Especial interés por la práctica de los ejercicios espirituales; luminosas encíclicas sobre el sacerdocio y contra el ateísmo; establecimiento de la fiesta de Cristo Rey; frecuentes beatificaciones; grandes congresos eucarísticos; etc. etc.

Acción francesa: Esta asociación subordinaba lo sobrenatural a lo terreno y la acción religiosa a la acción pública. Pío XI la condenó enérgicamente. En su firme actitud llegó a promulgar la excomunión contra todos cuantos perseveraren en error y a quienes, alarmados por las perspectivas de un cisma, le pusieron de presente la gravedad de la medida y las graves responsabilidades que se echaba sobre sus espaldas, Pío XI respondió: "Cuando yo obro como Papa, le dejo la responsabilidad al Espíritu Santo". Poco después de su muerte, la Congregación del Santo Oficio levantó la prohibición contra la Acción Française, debido a que sus directores abjuraron de sus errores.

Pontífice de la paz: Su lema fué: Pax Christi in regno Christi. Muchísimas veces llamó a la paz a las naciones del orbe. Desde los comienzos de su pontificado afirmó que "un bosque de bayonetas no era ciertamente la mejor garantía de paz". En el Consistorio de 1935 dijo: "Todas nuestras aspiraciones se resumen en estas tres palabras Paz! Paz! Paz!" Moribundo fueron éstas sus últimas palabras: "Pax! Pax! Pax!"

Pontífice de grandes Encíclicas: Sería interminable su enumeración. Mencionaremos solamente las siguientes: *rerum eccle-*

siae, sobre misiones; *iniqui afflictisquæ*, sobre la terrible situación de los católicos mejicanos; *miseren-Tissimus redemptor*, sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús; *mens nostra*, sobre los ejercicios espirituales; *divini illius magistri*, sobre la educación

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Aventuras en la selva; La melodía del recuerdo; Mi vida es tuya; Tierra prohibida; Traición en el desierto.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS

DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Aires de conga; Al son de la marimba; Aventura en el Oriente; Ay, qué rubial; Burlones burlados; Camino de Zanzíbar; La canción de los barrios; Cascos de oro; El castigo; El ciudadano; La ciudad que nunca duerme; Ella, él y el otro; En alas de la música; Escuela de vanidades; El fiscal acusa; Hagamos música; Los hijos de la noche; El ladrón de Bagdad; La liga de las canciones; Locura de amor; Mi otro marido; Ni sangre ni arena; Pepita secretaria; El rey del pánico; Sed de venganza; Si yo fuera rica; Soborno; Sombras en la noche.

Clase B.—ESCABROSAS.

La carga de los 40.000; Casados y des-casados; Esposa alquilada; La libertad nunca muere; Su último refugio.

Clase C.—CONDENADAS.

Ahí está el detalle; El camino del tabaco.

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu. PERO absténgase de ver las películas escabrosas y condenadas. Recuerde que se trata de su salud física y de su felicidad eterna.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.

cristiana de la juventud; *casti connubi*, sobre el matrimonio cristiano; *quadragessimo anno*, sobre restauración del orden social; *non abbiamo bisogno*, sobre Acción Católica y fascismo; *caritate christi compulsi*, sobre los males imperantes en el mundo; *ad catholicis sacerdotii*, sobre el sacerdocio católico; *vigilante cura*, sobre el cinematógrafo; *mit brennender sorge*, sobre la situación de la Iglesia en Alemania; *divine redemptoris*, sobre el comunismo ateo, y muchas otras.

Actividades varias de Pío XI: Declaró doctores de la Iglesia a San Pedro Canisio, San Juan de la Cruz, San Roberto Belarmino y San Alberto Magno; fundó la universidad católica de Milán que hoy es la primera del mundo; dió muchísimo impulso a las ciencias y a las artes; dispensó especial protección a los sabios, entre éstos a Marconi, quien levantó en el Vaticano una estación radio-telegráfica, que no tiene igual en todo el mundo; en la ciudad Vaticana realizó obras asombrosas. Sus discursos no

tuvieron número (sólo en 1925 fueron más de 360). Creó varios cardenales; estimuló la prensa católica, se preocupó muchísimo por las persecuciones religiosas en Méjico, España, y Alemania; su corazón de Padre Universal se sintió conmovido a cada paso ante las catástrofes y miserias que repetidas veces visitaron al mundo durante su pontificado, y a los pueblos flagelados envió ingentes sumas de dinero; el mundo todo se vió conmovido con frecuencia por su caridad aquilatada.

Se extinguió tan preciosa existencia el 10 de febrero de 1939, a los 82 años de edad. Las postreras palabras que brotaron de sus labios moribundos fueron: "Aún nos queda mucho que hacer" "Pax! Pax! Pax!"

Si entre los papas que han llevado el nombre de León y de Gregorio han merecido el apelativo de *magnos* San Gregorio I y San León I, entre los Píos aparecerá Pío XI con el de Pío el *grande*.



La Guardia Noble del Papa

Si hacemos una pequeña historia de la Guardia Noble pontifical, tenemos que remontarnos al 11 de mayo de 1801, fecha en la cual S. S. Pío VII la fundó. El Papa acababa de regresar de Francia, y, al reorganizar la corte pontifical, reemplazó por jóvenes pertenecientes a la vieja nobleza de Roma y los Estados Pontificales los antiguos "Lancie Spezsate" y los "Caballos Ligeros", que habían sido suprimidos en el año 1789, con motivo de la ocupación francesa.

Desde su fundación, los Papas que se han sucedido han ido modificando con bastante frecuencia la organización del Cuerpo; cosa necesaria para ir adaptándolo a las nuevas necesidades. Así, por ejemplo, nos encontramos con que en el año 1913, Pío X decidió permitir el ingreso en su Guardia a toda la nobleza de Italia, y en el año 1914 extendió esta decisión a toda la nobleza extranjera, si bien esta última medida no se llevó a la práctica.

Otra decisión de Pío X, que ha restado alguna brillantez a la Guardia Noble pontifical, fué la de

suprimir los caballos. Hasta aquella fecha, la Guardia era montada, y el Vaticano poseía unas cuadras lujosísimas, en las que se albergaban corceles de pura sangre. Los caballeros de la Guardia Noble daban escolta al Papa, montados en sus briosos corceles durante el paseo del Sumo Pontífice por los jardines de su residencia. Pero los gustos sencillos de Pío X se acomodaban mal con esto, que él consideraba como un lujo y un gasto importante. Suprimió, pues, las caballerizas, cerró las cuadras y de la equitación, que había sido uno de los orgullos y las glorias del Cuerpo, sólo se conservaron las botas altas y las espuelas de plata que aún se usan hoy.

La Guardia Noble es muy reducida. Sólo la componen setenta hombres, entre oficiales y guardias. El menor grado en este Cuerpo es el de subteniente, al igual que la Guardia de los Ciento que tenía Napoleón. Su comandante es teniente general. Siguen después nueve tenientes coroneles que alternan en el mando de la Guardia que se halla en servicio. La insignia de este man-

do es un bastón de nogal con puño de hueso, ante el cual todas las tropas han de presentar armas, ya que el que lleva dicha insignia tiene en aquel momento, el mando de todos los Cuerpos del Ejército Pontifical, que son los siguientes: Guardia Noble, Guardia Suiza, Guardia Palatina y Gendarmería.

Después de los nueve tenientes coroneles vienen los cadetes, que son comandantes, y, por último los guardias, que son capitanes, tenientes o sub tenientes.

El traje de la Guardia Noble es muy vistoso; bajo el casco de cobre con pluma blanca, la guerrera escarlata y el pantalón blanco, en los

días de gala y el uniforme azul los días de servicio ordinario. Cuando tiene lugar alguna ceremonia en el Vaticano, los guardias nobles forman con las espadas desnudas al pie del trono pontifical, y dan al Sumo Pontífice una guardia brillante.

Los días de servicio ordinario, un piquete monta la guardia en la gran sala pontifical de recepciones. Al igual que ésta, el cuartel de la Guardia Noble se halla situado en el segundo piso del palacio del Vaticano y si no contase con un museo de armas, magnífico por la cantidad y el valor histórico de ellas, más bien haría pensar en un círculo aristocrático que un cuartel.

La Patria

La Nación es, dijo Vásquez de Mella, un mundo espiritual en el que nacemos y vivimos, que nos dan parte del ser y que nos nutre y nos desarrolla, haciéndonos usufructuarios de un inmenso patrimonio moral, con el cual alimentamos nuestra vida. Luego estamos ligados a ella por un vínculo interno de dependencia al que debemos corresponder, para que la voluntad se ajuste a la obligación que impone la gratitud y el amor, que forma el sentimiento filial a lo que llamamos "Patria".

La Patria en sus funciones de maternidad pide trabajo y sacrificio, por que no de otro modo se puede manifestar el amor; pero en cambio lo es todo.

Los deberes de un ciudadano para con su Pa

tria están simbolizados en los de un hijo para con su madre; éstos son la inspiración de aquellos, como la madre es la premisa fundamental del amoroso razonamiento de la Patria.

La Patria es un sentimiento, que impregna todo nuestro ser; aunque nadie ha podido determinar en qué consiste su esencia; y en la dificultad de definir ese precioso sentimiento, esa especie de religión cívica, ha sido preciso un símbolo, que sea llamada misteriosa y sensible a todas las emociones patrias, y a la vez personificación de la maternidad heroica; y este símbolo bendito es la "Bandera", signo sagrado, que constituye el culto de la Patria, blasón de devoto rendimiento, lazo de unión entre los dos focos de la vida honrada: "Religión y Patria".

Las Triunfadoras

Por Gloria Nelson

Todo triunfo extraordinario de mujer, lo mismo en arte que en amor o en belleza, engendra a su alrededor una serie de sutiles envidias en sus congéneres, envidias que, en la mayoría de los casos, se queda en el fondo de los deprimidos corazones, y alguna que otra vez se manifiesta de dolorosa manera, proporcionándonos el acongojante espectáculo de ver sufrir un alma sin remedio posible para su sufrimiento.

Es achaque muy humano el creernos con méritos suficientes para brillar como las demás, y de ahí que culpemos siempre a nuestra mala for-

tuna por no habernos permitido ascender hasta los altos puestos que otras ocupan.

No vamos a negar el positivo influjo de la suerte en el encumbramiento de tal o cual triunfadora. Pero lo común es que el triunfo se deba a una serie de factores y excelencias, sin nexo alguno con los vientos veleidosos de la chance.

Lo que sucede es que con todo brillo espectacular no vemos más que eso, el resplandor glorioso, y no paramos mientes en los mil esfuerzos, trabajos y perseverancias de que está nutrida esa gloria.

El teatro y la pantalla nos ofrecen innumerables ejemplos de espléndidas triunfadoras, y tras de estas figuras, famosas y colmadas de oro, se va el desapoderado anhelo de muchas de nuestras burguesitas. "Yo quisiera ser como Kay Francis, como Mirna Loy— suspiran no pocas muchachas. —Creo reunir temperamento y belleza para emularlas en cualquier terreno". Y piensan que, para lograr los mismos lauros y prestigios que consiguieron estas ilustres figuras, no precisan más que medios y oportunidad de lucir, pues que palmito y condiciones tienen de sobra.

¡Cuán grande es la equivoación de muchísimas de las que así razonan! En primer lugar, no basta ser linda y suponer que en este arte o en el otro alcanzaríamos la misma perfección que las que tomamos como modelo. Hace falta pasar por la prueba de la realidad y hasta que ese momento no llega, debemos abstenernos de forjarnos la menor ilusión, para no sufrir después el más terrible de los desengaños.

De cada mil criaturas que se imaginan poder rayar a pareja altura que una gran artista, acaso una sola esté en lo cierto, y es posible que hayamos sido demasiados generosos en el cálculo. El arte es engañoso como nada, y lo que nos parece más fácil y hacedero, entraña, por lo común, grandísimas dificultades, que no siempre está en nuestra voluntad el vencerlas. La vida, el mundo que nos rodea, nos muestran a cada paso ejemplos de mujeres, al parecer, admirablemente dotadas para tal o cual empeño, que luego cayeron en el fracaso por faltarles ese quid divino de la gracia sin la que nada sirven la voluntad ni la perseverancia.

Pero vamos a admitir que realmente exista en nosotras aquella posibilidad de triunfo que presen-

timos. ¿Creéis que por no alcanzar las cimas de la gloria hemos de ser menos felices? ¿Acaso todas las que brillan conquistaron la dicha al mismo tiempo que renombre? Afirmemos rotundamente que no, lo mismo en una pregunta que en otra. En Francia, país muy dado al género literario de las memorias, vemos que muchas grandes figuras de mujer del siglo pasado y principios de éste, consignan en sus cuadernos íntimos amarguísimas desventuras, que no fué bastante a disipar el envidiable fulgor de sus triunfos. No son pocas las que, precisamente, se sintieron más atribuladas a medida que su gloria creció, como si una adversa deidad hubiera querido colmar de acíbar los momentos más resplandecientes de su existencia.

Hoy mismo, sin tener que mirar para nada al pasado, tenemos en las mismas estrellas del Séptimo Arte profusos casos en que la felicidad no aparece por parte alguna. Son millonarias, famosas; la envidia y el aplauso las cerca por doquier; pero si os paráis a mirar en el fondo de su alma, si sabéis leer con profundidad y tino en sus risas y frivolidades, notáis en seguida que el dolor, el tedio, un ansia de claridad y verdadero amor les muerde en las entrañas, estando todas ellas dispuestas a cambiar, como la gran trágica Eleonora Duse, "todas las luces y gemas de su corona de artista por la gotita de rocío de un cándido amanecer en su espíritu".

Y es que la felicidad, nuestra posible dicha de mujer, de madres o esposas, no tiene nada que ver con los humos, más o menos embriagadores de la fama; reside exclusivamente en nosotras, y a defender este cabal tesoro de nuestro corazón deben tender todos nuestros esfuerzos.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

Lengua de Víbora

Preciosa novela de Rafael Pérez y Pérez, el novelista más moral y más gustado de jóvenes y viejos

llara delante de nadie. Abrazáronse estrechamente y mientras se abrazaban, los dos pensaban en Marisol.

* * *

—Pero, ¿qué me dice usted, doña Candelaria?

—Lo que oyes, Carmela: que Rosario Ferrer hace dos días que ha desaparecido; y que hoy están sacándole los muebles de casa de Juana y su marido, y cargándolos en un camión con esos hombres de los transportes.

Carmela Martínez, sobando el lomo de su devocionario, vuélvese hacia Encarnita y Rosita Palomar.

—¿Vosotras sabéis algo...

—Yo no.

—Yo sí—afirma la señorita de Palomar—. Dicen que la cantante italiana estuvo a verla el jueves, hacia las diez de la mañana, con doña Rosalía, la viuda de Trías, y con dos señores del balneario que hiciesen de testigos.

—Testigos... ¿de qué?

—Pero, ¿no saben ustedes la historia? Si es pública; lo saben ya hasta los gatos. Ahora resulta que Rosario era una ladrona—dice con su vocecita de niña buena y mimada la Palomar.

—¡Jesús!

—Verán ustedes; si está folletinesco. Parece una novela de Edgar Wallace... (¡Cómo se alegra de devolverle las pelotas a Rosario!).

¡Y aquí la historia, contada con pelos y señales, porque además de ser cierta, la Palomar le tenía a Rosario su poquita de hinchita.

Fuese como fuese, Rosario Ferrer recibió la visita de Lucía Fanjul quien la desenmascaró delante de testigos. El cuento corrió por todo Villarcózar y sus contornos y la solterona levantaba su tienda y desaparecía. Nadie supo quién propaló la historia; pero la historia corrió.

* * *

Marisol convalece rápidamente como si el encontrar a su madre hubiera sido el toque milagroso de una varita mágica que la hiciera revivir... Doña Carmen ha dado toda clase de explicaciones a los Herrero por aquel desagrado

que cierto día manifestó respecto al noviazgo de su hijo con Marisol. Ahora respira satisfecha, contenta, viendo que sus deseos son pura realidad.

Julio ha cristalizado en uno de esos novios enamorados hasta el tuétano, que hacen mirar con simpatía el amor hasta a sus enemigos más recalcitrantes. Sandra Veronieff sigue escribiéndole cartas apremiantes, lagoterías, a las que él no contesta. Comprende que está quedando muy grosero; pero no contesta; sigue el consejo sapientísimo de Luis Herrero que conoce el paño. La única defensa contra ciertas mujeres es la huida. Ya se consolará Sandra Veronieff.

Marisol es feliz. Tan feliz, que algunos ratos tiene miedo. Julio Armengod concluye su cuadro; el cuadro maravilloso que ha de ser enviado muy pronto al Salón de Otoño; el cuadro simbólico que encerrará siempre la dulce memoria de un renacer de amor.

EPILOGO

La clausura del Salón pone un hormigueo des acostumbrado en el edificio. ¡Qué gentío! ¡Qué animación...! Van, vienen, salen, entran... Todos se detienen ante el cuadro premiado con la primera medalla, un triunfo rotundo, indiscutible, que viene a colocar a Julio Armengod entre los consagrados.

—Es algo maravilloso.

—Una delicia de tonos suaves. Ese crepúsculo que muere, esa luna que nace...

—¿Te pones poética?

—No te burles, tonto. ¿Has visto cosa más inspirada y más limpia de intención... y de ejecución que esa figura casi angélica con su extraño ramo de flores blancas? ¡Qué expresión hay en esa cara que se alza buscando la luna! Se me ocurre pensar que la muchacha que le ha servido de modelo, no es una modelo vulgar...

—Claro que no. ¿Es que no te das cuenta de con qué amor, con qué delicadeza, se han trabajado todos los detalles de esa figura?

—¿Quieres decir...?

—Yo creía que lo sabías...

—No|

—Es su mujer.

—Pero, ¿Julio Armengod es casado?

—Desde hace quince días. Vaya. Ese cuadro sirvió de pretexto para un idilio.

—¿Y es ella tan bonita como él la ha pintado?

—Mucho más. Su belleza principal reside en la expresión. Es una de esas criaturas en las que el espíritu se impone a la materia.

—Me gustaría conocerla, por lo menos de vista.

—¿Sí? Pues ven al palco de mi hermana esta noche. Cantan "La Sonámbula".

—Sí, ya sé. Es la despedida de Francesca Dominici. Se despide del público madrileño y hay un pedido de localidades tal que papá no ha podido encontrar butacas. Sí que iré, ya que eres tan amable. Pero, dime: ¿es que la mujer de Armengod estará en el palco de tu hermana?

—No. Los Armengod estarán seguramente en un proscenio desde el cual han asistido a las ocho funciones de abono en que ha cantado la Dominici. ¿Es que no sabes que la mujer de Armengod es hija de la Dominici?

—No. ¿Alguna historia?

—Sí, una historia; pero no del género que tú te figuras.

—¿Me la contarás?

—Claro.

* * *

El gran trasatlántico avanza majestuoso, cortando las olas un poco picadas. Sobre cubierta, bajo la toldilla, se reúnen en grupos los viajeros sentados cara al agua. El sol es magnífico y el cielo tiene una tonalidad tan intensamente azul que evoca la memoria del glorioso y tranquilo Mediterráneo.

Hay un momento en que la atención de los contemplativos se desvía y las charlas se detienen: pasa un grupo de cuatro personas a quienes envuelve una ola de simpatía general. Y surge, tras el saludo, el comentario.

—La Dominici está más guapa cada día. Y más joven.

—Parece mentira que tenga ya un nieto...

—Dicen que ésta ha sido su última *tournée*.

—¿No lo sabía usted? Cuando se volvió a reunir con su marido, quiso, él, rescindir todos

los contratos a precio de oro. Costara lo que costara; pero ella le pidió que no lo hiciera. Por consideración personal a sus empresarios y por atención a su público. Las funciones de despedida han sido algo apoteósico. Es una artista que no conocerá nunca el amargor de la decadencia; se retira en plena gloria, en pleno éxito...

—¿Ya no cantará más?

—Probablemente su último concierto será para nosotros.

—Es una galantería de su parte.

—Sí. Esta noche o mañana. El primer oficial no lo sabe cierto; pero ha quedado en avisarme.

—Y ahora, ¿dónde va esa pareja de tórtolos enamorados que tiene un nieto? ¿No lo encuentra usted ridículo? ¿Enamorarse así, a estas alturas?

—Lo encuentro emocionante, sobre todo en estos tiempos en que hasta los jóvenes se han vuelto lo suficientemente materialistas para renegar del amor y del romanticismo. Pues ahora van a España. Me lo decía ayer Julio Armengod. A instalarse en Madrid, seguramente.

—¿Podría una artista como la Dominici susstraerse al hechizo de las candilejas y de los aplausos para vivir como una vulgar burguesa administrando su casa y cuidándose del servicio?

—¿Que si podrá? No desea otra cosa. No ha deseado otra cosa en toda su vida. Y además, ¡tiene a Luis Herrero!

—Aquí viene el *baby*.

Viene, efectivamente, por la cubierta, andando con sus pasitos lentos, vacilantes, un poco torpes, afirmándose sobre sus piernecitas gorduzuelas y robustas, un lindo muñeco de poco más de un año, que muy poseído de su suficiencia, rechaza, con sus bracitos, el auxilio de una niñera de mediana edad que le sigue vigilante.

Al ver al pequeño, el grupo se detiene; y en los cuatro personajes que lo integran parece vibrar el mismo deseo, porque todos los brazos se alargan ansiosos a él. Un punto, el niño vacila entre los cuatro seres que le adoran. Al fin, con una carrerita—parece un juguete de cuerda—se refugia entre los brazos de su madre que se inclina para recibirle con un grito de júbilo. Juntas las dos cabezas en el éxtasis

de un prolongado abrazo, tienen tan dulce encanto que la mirada del pintor queda prendida en el grupo y de las hamacas donde los pasajeros contemplan el mar, surge un comentario lleno de simpatía.

—¿Véis esas dos cabezas — una muchacha muy joven y un niño muy rubio—que forman ese grupo delicioso? Pues recordad lo que os digo: el próximo cuadro de Armengod se inspirará en esos modelos...

* * *

El verano les reunió a todos en Villarcózar, donde fueron a buscar las auras de la ribera, el aroma de las plantas montunas y el agua fresca, incomparable, de sus manantiales.

Lucía Fanjul tuvo que recibir las visitas de todos sus antiguos conocidos del pueblo que se apresuraron a testimoniarle su consideración, como homenaje de desagravio; y ahora, en Santa Cruz, se había establecido el centro de reuniones cuyo tono discreto distaba enormemente del chismorreo que solía ser la nota dominante en aquellas famosas de Rosario Ferrer]

Doña Dolores ayudaba a su nuera a atender a sus invitados, sentada en su sillón de ruedas que casual o a cosa hecha solía estar invariablemente colocado bajo el soberbio cuadro de Marisol, cruzando el río con **Loto**, en su bote; el cuadro que había proporcionado a Julio el triunfo definitivo en su carrera artística y que él, cumpliendo su promesa, regaló a Francesca Dominici.

Aunque el matrimonio Herrero tenía su residencia en Madrid, solía pasar gran parte del año en Santa Cruz, con doña Dolores. Lucía estaba ansiosa de paz y harta de correr por las grandes urbes. Luego, aquellos lugares, que fueron testigos de la resurrección de su amor y de su dicha, ejercían una sugestión invencible sobre ella. Una vez cumplidos todos sus compromisos, todos sus contratos, no tenía ya más ambición que vivir en calma en el regazo de aquel hogar que un día destrozó la lengua de víbora de Rosario Ferrer. Y Herrero, más enamorado que nunca y lleno de gratitud a la generosa mujer que le había perdonado sin permitirle jamás ni una alusión a lo pasado, no pedía más ventura que la de poder realizar todos los deseos de su esposa.

Marisol había fijado su residencia en Roma. Sentía una instintiva repugnancia por París, sin duda porque allí vivía Sandra Veronieff. No eran celos, precisamente, lo que experimentaba ella; no podía sentirlos ante la evidencia del profundo y exclusivo amor que la profesaba su marido; pero aquellas infames sugerencias de Rosario Ferrer habían tomado campo en su alma sencilla, y sentía hacia la rusa un miedo tan grande que vivía siempre bajo el temor de que se mezclase en su vida, tan idealmente feliz, para "quitarle a Julio". Claro que no se atrevía a confesárselo a él, porque se hubiera puesto furioso; pero esa aprensión le amargaba la existencia y algo traslucía el pintor, quien, de ninguna manera, trató de oponerse al cambio de domicilio.

Pasaron muchos meses sin que el nombre de Sandra Veronieff fuese pronunciado delante de ella. Su recuerdo se había extinguido casi; en su absoluta lealtad, Julio había vendido todos los cuadros en que se copiaba la inquietante belleza de la rusa y roto todos los bocetos que de ella quedaban por su estudio. Después había nacido el **baby**; y Sandra Veronieff y todas las locuras de la juventud parecieron tan lejanas, tan desvaídas, ante la gloria de lo presente...

La vida de Julio estaba toda llena del luminoso hechizo de Marisol. Sólo volvieron a oír hablar de la princesa Veronieff a mediados de agosto, cuando Trías y Conchita Pardo regresaban de su viaje de bodas. Habíanse reunido en la fábrica—donde residían los Armengod durante el veraneo—para celebrar con una comida el fausto acontecimiento. La concurrencia era limitada, pero selecta. Estaban Carmen Romero y Pepita Armengod, doña Rosalía, los Herrero, Marisol y Julio. La señora Francisca, la conserja, había hecho primores en la confección del menú, sudando la gota mortal, porque hacía un calor de infierno—¡si estaban en plena canícula, Señor!—y con el alma en un hilo con aquellos condenados animales que no la dejaban ni a sol ni a sombra y de los que no se fiaba ni un pelo. Ni de los tres o cuatro gatos y el perrazo mastín de guarda de la fábrica—¡cualquiera diría que no habían comido en un mes, los tragones, y había que ver cómo estaban de hartos y bien mantenidos los muy indecentes!

—ni de **Loto**, ni mucho menos de **Pericles**, que era muy laminero y estaba malcriado. Como que no quería pan y con eso estaba dicho todo.

La comida, que se sirvió en la terraza, bajo el cielo cuajado de estrellas, fué para la señora Francisca, la conserja, un éxito de apoteosis: se la llamó, se la felicitó, se la aplaudió y no se la llevó en hombros como a los toreros, porque, ¡cualquiera cargaba con una humanidad de ciento cuatro kilos!

Fué a los postres cuando el nombre de Sandra Veronieff se deslizó en el calmo ambiente de la noche; pero esta vez no para levantar inquietudes y suspicacias, sino para deshacer aquel miedo fantástico de Marisol, definitivamente.

—Nos encontramos frente a frente—explicaba Pablo Trías—. Ella salía de la Galería Pitti y nosotros entrábamos. Nos quedamos todos un poco desconcertados... Al fin, yo me descubrí y ella me contestó con una inclinación de cabeza y una sonrisa. Y pasaron de largo.

—¿Iba sola?—se atrevió a preguntar Lucía Fanjul, adivinando el deseo que tenía Marisol por hacer esta pregunta.

—¿Sola?...—se echó a reír Conchita—. Esa clase de mujeres no van nunca solas. Iba con un muchacho elegantísimo que tenía aspecto de americano. Por aquel día no supimos más; pero en Cannes volvimos a encontrarlos en el mismo hotel en donde nos hospedábamos y allí, el gerente nos dió toda clase de pormenores. El americano tenía un yate en el puerto y venía con la rusa, haciendo un crucero desde Noruega... El parecía muy entusiasmado y ella mostraba todo el aspecto de haber olvidado completamente que un día fué la modelo de un conocido pintor español.

Marisol miró a Julio con inquietud; pero Julio tenía el **baby** entre sus brazos y jugaba con él a hacer el gato, provocando las risas del pequeño a cada nuevo y fantástico maullido. No se advertía en él ni la más leve sombra de contrariedad. Hasta le pareció a Marisol que había dado un suspiro algo más hondo de lo corriente; como el de quien se quita grave peso de encima. Inconscientemente, Marisol, suspiró también, con alivio, y, de repente, le pareció que la luna en el lleno brillaba como si fuese el pro-

pio sol. Aún tuvo la osadía de preguntar a los recién casados:

—¿Y sigue tan hermosa Sandra Veronieff?

—¿Hermosa?—se encogió de hombros el doctor—. Tan exótica y extravagante como la conocimos, pero hermosa... ¿es posible saber si es realmente hermosa una mujer tan artificial?

—No digas... Sí que es guapa—asintió Conchita.

—Puede ser; pero a mí me pareció un grabado futurista.

—Cállate, Pablo. Tú no entiendes de eso...? Es una mujer muy elegante.

—Ah, ¿conque no entiendo de eso...?

—Bueno; y aunque entiendas no nos interesa.

—¿Han visto ustedes qué manera tiene mi mujer de acabar los asuntos cuando ve las de perder...?

—¡Ja, ja, ja! Mejor será que tomemos café.

—Sí, eso es. ¡Josefina! ¡Josefina!

—Señorita.

—Sirve el café.

* * *

Entró la señora Francisca, la conserja, como una tromba cuando todavía no habían terminado de paladear el último sorbo. Venía congestionada y resoplando, no sabemos si a causa del calor que había tomado aquella tarde, con el "guisopo", o debido a alguna emoción muy fuerte que acabara de recibir. Todos se detuvieron en su charla al verla de aquella guisa. Para que una mujer tan respetuosa como la conserja, se permitiera entrar en donde estaban los señores sin ser llamada y con aquel continente trastornado, tenía que haber acontecido algo.

—¿Qué pasa, Francisca?—preguntó doña Carmen alarmada.

—¡Ay señora de mi vida! Una cosa muy gorda. Como que estoy "aborroná" desde que lo he sabido. ¡Señor, Señor! Bien dicen que Dios castiga sin piedra ni palo...

—Bueno: pero... ¿qué es?

Y como si soltara una bomba dejó caer Francisca la noticia.

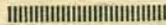
CONTINUARA.

Nuevo cobrador y repartidor de REVISTA COSTARRICENSE

El joven Rigoberto Sanabria será el nuevo cobrador; esperamos que el servicio quedará en muy buenas manos y que los bandadosos suscritores ya no tendrán tantas molestias como hasta ahora han tenido, por las que les pedimos nuestras excusas. El servicio se hará regularmente antes del domingo. Suplicamos a los suscritores que dejen el valor de la suscripción antes de ausen-

tarse del hogar, como son muchos los suscritores y muy distantes los barrios, es muy difícil estar pasando a cobrar y eso interrumpe el buen servicio. Aquellos suscritores a quienes se les ha acumulado varios recibos, pueden pagarlos de dos en dos.

LA DIRECCION.



Los niños civilizados

Cuando los parientes, los amigos o los vecinos dicen: "¡Qué monada es este niño! No parece realmente un niño sino una persona mayor", los padres se sienten felices y satisfechos.

Si posamos una mirada investigadora en el niño que ha motivado el comentario, una escrutadora mirada de médico, advertiremos cosas que nos producirán una penosa impresión: un cuerpecillo esmirriado, de pecho hundido y hombros enjutos; una cara flacucha y macilenta, de color grisáceo y unas piernas finas y sarmentosas, carentes de elasticidad. Los ojos, en cambio, estarán llenos de vida; de vida aparente, pues no es brillo de salud ese resplandor exacerbado de los ojos, que traducen una precoz actividad espiritual.

Los padres ansiosos de escuchar el elogio a las condiciones morales e intelectuales de su pàrvulo, no ven el estado físico lamentable en que se encuentra reducido. Y la verdad, la verdad científica, es que a la sociedad no interesa el niño precoz que nada le aporta, como no sea un motivo de curiosidad o de pasajera admiración.

La sociedad necesita niños sanos, que al crecer se transformen en hombres fuertes y capaces, dueños de una mentalidad robusta y equilibrada. Esto es, justamente lo que se malogra, debido a la enfermiza vanidad de ciertos padres.

Ya de por sí, la vida "civilizada" conspira contra la salud de los niños. El banco del colegio los condena a varias horas cotidianas de inmovilidad. Si viven a cierta distancia de la escuela irán en tranvía o en autobús, salvo que el padre tenga automóvil. Los padres habituados a la comodidad, consideran una enorme caminata la que el niño tendría que hacer para cubrir un trayecto de ocho o diez cuadras. Y sin embargo, nada más necesario y saludable para el niño que la marcha. Caminar, saltar, correr, trepar: todo eso es tan necesario al niño como alimentarse, y más, muchísimo más, por cierto, que hacerse sabio precipitadamente.

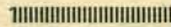
La vida moderna aconseja vivir en esos departamentitos caldeados en invierno y refrigerados en verano, es decir, adaptados artificialmente a la temperatura del cuerpo, y cuyas habitaciones tienen escaso sol o ninguno y un volumen de aire insuficiente para la respiración higiénica. También exige la comodidad moderna que la casa tenga ascensor, pues subir varios pisos por la escalera nos resulta dramático. Las habitaciones no reciben suficiente iluminación y es necesario, sobre todo en días nublados, utilizar la luz eléctrica para leer.

En la escuela, en el hogar, en la sociedad, en todas partes y por multitud de causas el niño es una víctima propiciatoria de la

civilización y del progreso. Estos dos monstruos lo privan de los dos elementos más preciosos para su normal desarrollo: el espacio y la libertad. Si observamos a los animalitos pequeños: gatos, perros, potrillos, etc, nos llamará la atención su inestabilidad. Corren, trepan, saltan y se revuelcan incesantemente. Esto obedece a razones biológicas que son las leyes imperiosas. El organismo joven tiene exceso de vida en el protoplasma de las células

y necesita espacio para la vida que le sobra; espacio y libertad para desarrollar su organismo en formación. ¿Y no ocurre acaso lo mismo con el niño? Apresurémonos a decir que sí; y también a afirmar que la mayoría de los padres y maestros atentan contra él impidiéndole vivir como le corresponde, condenándole a una vida artificial y precaria que anquilosa y deprime sus resortes vitales.

Dr. Brain.



Sabes decir: no?

Dr. Tolh

Si jamás sabes decir "no", es imposible que seas un joven de carácter. Cuando los deseos, las pasiones de los instintos se arremolinan en tu interior, cuando después de una ofensa la lava hierve en ti y se prepara una erupción por tu boca, cuando la tentación del pecado te ofrece sus alicientes, ¿sabes entonces pronunciar con gesto enérgico la breve y decisiva palabra: **No?** Entonces no habrá erupción. No habrá precipitación. No habrá golpes. No habrá pelea.

César quiso acostumbrarse a no hablar con precipitación a pesar de antemano las palabras, contando hasta veinte en sus adentros antes de contestar. Medio excelente. ¿Por qué? Porque nuestro mejor "yo", nuestra comprensión más equitativa, puede hablar así sin ser abrasado por la llamarada de los sentidos.

En un espléndido camino nevado iba deslizándose un joven en esquí. Al final de la colina había un profundo precipicio. El joven volaba hacia abajo, como una flecha disparada: pero he ahí que delante del precipicio, con admirable técnica se detiene de repente, y permanece allí en el borde de la sima como una columna de granito. ¡Bravo! ¡Estupendo! ¿Dónde has aprendido eso? —"Ah —contesta el muchacho—, no he comenzado ahora. Al principio tuve que ensayarlo muchísimas veces para poderme detener, en pendientes menos pligrosas."

También el camino de la vida es una pista con innumerables precipicios. Los que no han practicado la habilidad de detenerse una infinidad de veces, firmes como una columna de már-

mol, y decir un "no" rotundo a las tempestades turbulentas de las pasiones, terminan por caer y perderse en el abismo.

Ejercitar la voluntad no es otra cosa, que prestar ayuda al espíritu en la guerra que debe sostener contra el dominio tiránico del cuerpo. Quien se incline, sin pronunciar palabra, a cualquier deseo que asome en su instinto, perderá la firmeza de alma y su interior será presa de fuerzas encontradas. Ahora comprenderás la palabra del Señor: "El reino de los cielos ha de ser conquistado, y quienes se hacen violencia lo consiguen". Primera condición del carácter firme es luchar contra nosotros mismos y poner orden en el salvaje bosque de nuestras fuerzas instintivas.

Durante la guerra mundial se repitió con frecuencia el lema: la mejor defensa es el ataque. En efecto, quien comienza la ofensiva lleva gran ventaja. También en la gran batalla del alma conservarás tanto mejor tu carácter, cuanto más ataques. El mejor medio de librar al carácter de sus defectos es atacar día tras día, aunque no sea más que en pequeña escaramuza, al ejército enemigo que tiene sentados sus reales en tu interior, y cuyo nombre es pereza, comodidad, capricho, desamor, curiosidad, glotonería u otro cualquiera.

Quien no aprendió a decir no, a sus deseos, muchacho, y áquel que jamás resiste a su egoísmo bastardo es su peor enemigo.

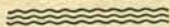
Antes que ha reflexionado
su obrar le tiene vencido,
destruido, suicidado!

(Weber).

Temo que ni siquiera puedas comprender cuán alto ejemplo de dominio de sí mismo dió Abauzit, sabio naturalista de Ginebra. Durante veintidós años estuvo midiendo la presión del aire y anotándola cuidadosamente. Un día entró en la casa una nueva sirvienta que empezó por hacer "limpieza general" en el gabinete de estudio. Llega el sabio y pregunta a la muchacha: "¿Dónde están los papeles que guardaba aquí debajo del barómetro?" —"¿Esos, señor? Estaban tan sucios que los he quemado; pero los he cambiado por otros, completamente limpios." Pues bien. Piensa lo que habrías hecho tú en semejante caso. ¿Y qué dijo él? Cruzó los brazos sobre su pecho (tal vez para reprimir la tempestad que se desencadenaba en su alma) y por fin dijo con tranquilidad: "Has destruido el trabajo de veintidós años. De hoy en adelante no tocarás nada de mi departamento de trabajo."

Prueba, a ver si en cosas menos importantes puedes conservar la serenidad.

¿Sabes por qué fuman muchos muchachos, aun los que saben que es un vicio completamente inútil? ¿Porque les "gusta"? No. Porque fuman los otros. ¿Por qué aquel joven lo critica todo en todas las ocasiones? Porque los demás lo hacen también. ¿Por qué es indolente y negligente? Porque también los demás lo son.



¡Cristianos...! Creéis...

CON CRISTO:

—Que la Eucaristía es vuestro pan cotidiano?

CON LA IGLESIA:

—Que la Eucaristía es para todos los cristianos, el alimento del alma, el secreto de la fuerza de los mártires?

CON LOS SANTOS:

—Que el Sagrado Corazón "tiene sed de ser amado y honrado en el Sacramento de su Amor?"

CON PIO X, BENEDICTO XV, PIO XI:

Se precisa gran vigor espiritual para atreverse a defender los verdaderos principios de moral, aun en medio de una sociedad de pensamiento completamente distinto. Es necesario un valor imponente para no ceder ni un ápice de su convicción religiosa por amor a nadie. Pero quien está desprovisto de esa valentía, es un carácter débil y no merece llamarse joven de carácter.

Sin embargo, hay jóvenes que en la batalla se portarían heroicamente pero se ruborizan al confesar su fe en medio de la sociedad, por el "qué dirán". Hay muchos, que con relatos obscenos y hasta ellos mismos cuentan algunos, porque "los demás también lo hacen".

Un joven que tenga carácter, jamás preguntará cómo habla el otro, para imitarle, ni qué hace el otro, para proceder igualmente.

La flor que abre sus pétalos al rayo del sol matutino, sin mirar lo que hacen las otras flores, baña su cabecita en el cálido piélago de luz ¡De cara al sol! El águila no espía temerosa a las demás aves, para ver si también ellas la siguen hasta lo alto, sino que se lanza como una flecha a las cimas más elevadas de cara al sol. Hacia lo alto, **ad astra**, debe ser también la divisa del joven carácter.

Es una suerte si puedes pronunciar— cuando se presenta la ocasión— un enérgico "no".

¡No! —debes decir a tus compañeros cuando te incitan a una acción prohibida.

¡No! —debes gritar a las exigencias ciegas de tus instintos.

¡No! —debes gritar a todas las tentaciones, que adulando quieren prenderte en sus redes.

—Que la comunión frecuente y diaria es "el camino más corto" para asegurar la salvación de los individuos y sociedades y para reconciliar la familia humana dividida?

—Que los niños son los mejores amigos de Jesús y para la reconstrucción espiritual de la sociedad "nuestra más fundada esperanza", nuestros omnipotentes intercesores?"

CON SANTA TERESA:

—Que debéis estar con El de buena gana para que "no perdáis tan buena sazón de negociar,

como es la hora después de haber comulgado?"
CON EL VENERABLE PEYMARD:

Que si el sacerdote nos da la Sagrada Hostia,
la Sagrada Hostia nos dará sacerdotes?

—Que "sembrando Comuniones se recogen sacerdotes?"

¿SI?

ENTONCES COMULGAD FRECUENTEMENTE

—Y, si es posible, todos los días, conforme a los deseos de Cristo y de la Iglesia. Asistid a la Santa Misa lo más frecuentemente que podáis.

COMULGAD EN CUANTO ESTEIS EN GRACIA
Y TENGAIS RECTITUD DE INTENCION.

—Comulgad para alimentar vuestras almas, para curarlas, para ser mejores.

—Comulgad en sufragio de los difuntos, para ayudar a los que viven, para glorificar y consolar a Cristo.

HACED QUE COMULGUEN VUESTROS HIJOS.

—Desde que tienen uso de razón, y después, si es posible, todos los días.

ALISTADLOS!

—Formad niños que sepan comulgar si queréis conseguir hombres que sepan triunfar.

Agentes de Vida

De seguro que a todos los lectores, profesionales y legos, les interesará conocer los detalles que ofrecemos a continuación, de los trabajos realizados por la Liga de las Naciones para unificar, o mejor dicho, para "estandarizar" si se nos permite acoger el vocablo inglés, la clasificación de las vitaminas. Estos datos han sido preparados por la Liga de las Naciones que ha tratado de resolver lo que pudiera llamarse el conflicto internacional de las vitaminas.

Las vitaminas así como su influencia sobre la salud y el crecimiento, constituyen frecuentemente un objeto de conversación, pero mucha gente ignora, sin duda, que existe un problema internacional de las vitaminas. Después de que las investigaciones científicas permitieron determinar diversas categorías de vitaminas (A, B1, B2, C, D y E) y conocer sus propiedades, fué preciso todavía, para poder comparar los resultados de los experimentos hechos en diferentes países, establecer, para estas vitaminas, tipos y unidades comunes admitidos internacionalmente. A este fin se hizo indispensable un cambio internacional de opiniones.

La Organización de Higiene de la Sociedad de las Naciones había ya contribuido al desarrollo de la ciencia médica, haciendo reconocer tipos internacionales para los sueros y preparaciones biológicas, como la insulina. Cuando este problema internacional

de las vitaminas le fué sometido, convocó en 1931, una primera Conferencia para la estandarización de las vitaminas, en la cual tomaron parte especialistas de Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia y Estados Unidos de Norteamérica. Estos especialistas se pusieron de acuerdo para recomendar la adopción internacional de tipos y unidades para cuatro vitaminas, a saber:

La vitamina A, que es indispensable al crecimiento y cuya ausencia puede hacer que el organismo se infecte más fácilmente.

La vitamina B-1, a veces designada con el nombre de vitamina anti-neurítica, que parece necesaria para evitar la enfermedad llamada "beri-beri".

La vitamina C, necesaria para prevenir el escorbuto.

La vitamina D, indispensable para prevenir el raquitismo.

Los técnicos aconsejaron poner durante dos años en aplicación estos tipos y unidades, y convocar enseguida una segunda Conferencia, a fin de comprobar los resultados de la experiencia hecha.

Esta segunda Conferencia se reunió en Londres, del 12 al 14 de Junio, y llegó a la conclusión de que—según la opinión de muchos especialistas que habían utilizado los tipos adoptados en 1931—era necesario introducir algunas modificaciones con respec-

to a éstos. Lo mismo que en 1931, la segunda Conferencia ha recomendado tipos y unidades solamente para cuatro vitaminas: A, B-1, C y D. Asimismo ha sido considerada la posibilidad de adoptar también tipos para la vitamina B-2 (cuya ausencia parece que provoca la pelagra), y para la vitamina E (necesaria tanto para los machos como para las hembras, a los efectos de la reproducción); pero se ha visto que los conocimientos relativos a la naturaleza de estas vitaminas y a los efectos patológicos de su ausencia, eran todavía insuficientes para justificar la adopción de tipos y unidades.

Los tipos adoptados provisionalmente en 1931 para las vitaminas A y C, han sido modificados, pues la experiencia ha demostrado que eran defectuosos. La segunda Conferencia ha adoptado para la vitamina A, la carotina beta pura, en sustitución de la preparación de carotina recomendada como tipo por la Conferencia precedente. El tipo de vitamina C que ha sido elegido, es el ácido ascórbico, substancia que, en los trabajos de Szent-Gyorgy, en Hungría, se ha demostrado su identidad con la vitamina C. En lo que respecta a los tipos de vitaminas B-1 y D, la segunda Conferencia no ha recomendado ningún cambio. El primero de estos tipos ha resultado muy cómodo en la práctica — de todos los tipos adoptados por la Conferencia de 1931, es tal vez el de la vitamina B-1 el que ha dado más satisfacción — y hay todavía un "stock" considerable disponible en el "National Institute for Medical Research" de Londres, que constituye

la institución central para la preparación de estos tipos. E tipo de vitamina D no ha sufrido tampoco ningún cambio, pero parece que cuando esté agotado o cuando, por una razón cualquiera, no dé ya satisfacción, podrá ser reemplazado por la vitamina D cristalizada en solución apropiada. Existen grandes cantidades disponibles de la solución tipo de ergosterol.

Las unidades seguirán siendo las mismas en los diferentes casos, pero con motivo de las modificaciones introducidas en los materiales tipos, ha sido preciso definir de nuevo las antiguas unidades, sobre la base de la substancia nuevamente adoptada. Había interés en dejar intactas las unidades originales, pues algunas de las unidades recomendadas por la Conferencia de 1931, han sido adoptadas en las farmacopeas de los diferentes países.

Los tipos y unidades de vitaminas, revisten hoy una importancia considerable no sólo para los trabajos científicos, sino también del punto de vista comercial. Todos los países civilizados producen en abundancia preparaciones de vitaminas y, evidentemente, es útil, tanto para el fabricante como para el comprador, tener un método que permita definir la actividad de estas preparaciones. Además, la existencia de tipos y unidades, facilita la fiscalización de dichas preparaciones por las autoridades públicas de higiene deseadas de proteger al consumidor contra las ofertas de preparaciones fraudulentamente presentadas como ricas en vitaminas. Del "Diario Comercial" de Honduras.

El Mejor Café para el hogar
lo encontrará usted en la Fábrica

Q. H.

DE CAMILO DE MEZERVILLE

50 vs. Este de la Botica La Dolorosa.

Se tuesta café a particulares garantizando el trabajo. Servicio a domicilio.

TELEFONO 2368

LOS MEJORES

CASIMIRES

EN EL

ALMACEN FEOLI

AVENIDA CENTRAL

Devocionario de las Santas Llagas

No olvide que este devocionario es su mejor regalo de NAVIDAD.

Es el más precioso, el más completo, el más gustado. Sus oraciones son bellísimas y muy escogidas. Contiene tres Misas, Hora Santa, Vía Crucis, novenas y devociones muy usadas. La sexta edición está al agotarse.

DE VENTA EN LA LIBRERIA LEHMANN.

Pasta fina ₡ 3.00. Pasta mediana ₡ 2.35. Rústica ₡ 1.35.

Puede pedirlo directamente a

SARA CASAL Vda. DE QUIROS — Apartado 1239 — Teléfono 3707

SECCION DE COCINA

CROQUETAS DE PESCADO: Se escama un pescado pargo colorado como de una libra, se lava muy bien y se pone a cocinar en agua con sal hirviendo junto con unas 6 papas peladas; a los 20 minutos de hervir, es decir, cuando está cocinado, se saca el pescado, se le quitan las espinas, se muele en la máquina de moler carne, las papas se dejan cocinar hasta que estén suaves, se escurren y se dejan un ratito en el fuego para que se les evapore el agua que les ha quedado, luego se pasan por el prensador de papas, se les agrega una cucharada de mantequilla, dos huevos crudos, se mezcla muy bien, se le agrega una cucharadita de perejil finamente picado, sal, pimienta, una cucharadita de jugo de limón, se mezcla todo muy bien y se hacen unas bolas achatadas que se bañan en un huevo batido con un poquito de sal, se envuelven en polvo de pan tostado y se fríen en manteca caliente, procurando que queden bien doradas, se les escurre bien la manteca, se colocan en un platón y se adoran con perejil y se sirven con tajaditas de limón; estas tajaditas de limón se pueden cortar en gajitos o en forma de trebol o en formas bien bonitas.

COCKTAIL DE OSTIONES.—Se emplean ostiones frescos o de lata.—Se ponen en una fuente y se les agrega media taza de salsa de tomate "catsup" o de "Delmonte", se le agrega 5 cucharaditas de jugo de limón, un poquito de pimienta, sal, unas gotas de salsa inglesa, se mezcla bien y se sirve en copas de cocktail con tenedo-

res de servir mariscos, y pequeñas rebanaditas de pan cuadrado untado de mantequilla

MAYONESA DE AGUACATE.—Se hace una mayonesa con jugo de limón a la que se le agrega media taza de aguacate majado; ésta se sirve acompañada de tajaditas de pan untadas de mantequilla.

"Y vió que no estaba vestida"

Un misionero del Africa Central, regresaba a Europa. Entre los pasajeros del vapor había una señora elegantísimamente... *desvestida*, que un día se le presentó y le ofreció una hermosa manzana.

"Padre le dijo, aceptad esta manzana.

—Gracias, señora; será más conveniente que la tome usted.

—Os lo suplico, Padre mío, porque esta manzana os será saludable.

—No, señora, cómlala usted. Estoy seguro de que le será más provechosa que a mí.

—¿Por qué? Tengo curiosidad de saberlo.

—En la Sagrada Escritura, señora, se dice que en el momento en que nuestra madre Eva mordió la manzana, sus ojos se abrieron y **VIO QUE NO ESTABA VESTIDA**".

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el invierno,

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Capas impermeables

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Humildad

Señor, concédenos una humildad naza-
rena.

Que reconozcamos, siempre, que la vida
es una perpetua confesión íntima de nues-
tros errores, que no nos ciegue el orgullo ni
la vanidad; que no olvidemos que todos—
grandes y míseros—son nuestros hermanos,
y que con ellos vamos por la senda del dor-
dor; que somos débiles como los brotes in-
iciales. . .

Que seamos humildes, mansos, llenando
de dulzura la existencia de los demás. Recor-
demos que nuestras vidas pasan y que la Vi-
da queda, y que en el infinito rodar de los
siglos no somos nada más que briznas que
lleva el viento. . .

Seamos humildes, que el mundo necesita
tánto de humildad! . . .

Señor, dadnos la humildad de las viole-
tas! . . .
Myriam Francis.



La Felicidad

En la rama toda florecida de azahares se
posó el pájaro de la felicidad. Si permanece
allí unos segundos más, puedes cogerlo. Corre
de prisa. Que se va.

En la vid plena de racimos, está el pájaro
de la felicidad. Corre pronto. Ve a co-
gerlo.

Ya se acerca al riachuelo. Míralo sor-
biendo gotas de agua cristalina. No lo asus-
tes. No hagas ruido. Que se va.

Ha llegado al trigal. Piérdese, en salti-
tos, entre las espigas que ondula el viento.
Vé a cogerlo. Corre, corre!

Se detiene junto a la era de violetas.
Abre ya sus alas azules presto a alzar el
vuelo. Ve ligero. Corre pronto. Que se va!

Ya estás cerca de él. Tiende tus manos
hacia la felicidad. Has corrido de prisa. Té-
mala. Oh, debiste correr más. . . ¡Se fué ya!

Myriam Francis.

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Página de la madre y el niño

Higiene de la madre lactante

La lactancia implica un gran esfuerzo que sufre la madre; esta alimentación debe ser a base de legumbres frescas, leche (un litro diario por lo menos), 5 ó 6 vasos de agua diarios. Debe eliminar de sus comidas los condimentos y demás substancias, capaces de influir en el sabor y composición de la leche; el alcohol debe ser proscrito de la alimentación de la madre, ya que sus efectos intoxicantes serían padecidos por el delicado organismo infantil.

La madre lactante debe evitar las emociones y fatigas que originan eliminación de la leche y dormir, por lo menos, ocho horas completas.

En general, debe evitar todo lo que pueda alterar la salud de la madre en un momento tan crítico como es el período de la lactancia.

Habitación del niño

No debe ser oscura ni húmeda. La luz y el aire son de absoluta necesidad; debe tener suficiente capacidad, lo menos 20 metros cúbicos.

Los muebles del niño deben ser fáciles de lavarse; hay que evitar los cortinajes, cuadros, que, sin aportar beneficio alguno, sólo sirven para acumular polvo; deben rechazarse las cunas sin patas, así como las mecedoras, que con sus movimientos en nada benefician al niño; son muy recomendables, sobre todo para nuestro medio, las "cunas tropicales" o bien la cunas fijas, de barras de hierro, pintadas, con sus laterales móviles que se puedan bajar fácilmente y provistas

de su mosquitero. El colchón del niño, a ser posible, debe ser de crin o paja, porque no conserva la humedad; y cubierto con su hule y sábana; es preferible no usar almohada en los primeros meses, la circulación se verifica mejor, y si se usa, debe ser de poca altura.

Cuidados espirituales

Algunas madres descuidan mucho el hacer ingresar a sus pequeños en el gran ejército cristiano, con la excusa de esperar a que esté más grandecito, privando así al niño de las gracias sobrenaturales que le proporcionan las aguas bautismales. Las madres católicas debemos emprender una campaña en este sentido, haciendo cristianos a los hijos dentro de los 8 primeros días de su vida, a más tardar.

Una costumbre, muy buena y que ninguna madre debiera descuidar, es la de anotar en un libro, los hechos más importantes, relacionados con el niño. En las casas de comercio venden modelos muy sugestivos. Una madre cuidadosa puede, con un libro en blanco, elaborar un hermoso álbum pegando en él figuras recortadas de revistas infantiles. En él se lleva toda la historia de su niño, fecha de nacimiento, peso, bautizo, primera sonrisa, primeros dientes, primera palabra, trastornos de salud, etc. En un momento dado estos datos pueden ser muy importantes para darse cuenta del desarrollo físico y psíquico del niño.

María D. de Landáez

Caracas, setiembre 7 de 1941.

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.
Teléfono 2397